



Red Latinoamericana de Gerontología
Fundación Pro Personas Mayores en el Mundo
CONCURSO DE EXPERIENCIAS GERONTOLÓGICAS

“Una Sociedad para Todas las Edades”

Séptima Edición

Año 2023

TERCER PREMIO
CATEGORÍA ORGANIZACIONES

Trafkintü, práctica cultural mapuche que releva el conocimiento de las mujeres mayores y permite el diálogo intergeneracional

Fundación Instituto Indígena*

Chile

Autora

Claudia Novoa Cayupán**

* Institución de la sociedad civil creada por el Obispado de Temuco en 1962 orientada a la promoción de derechos y el reconocimiento constitucional del Pueblo Mapuche. Ha desarrollado un trabajo ininterrumpido asociado a la defensa legal, la educación, asistencia social y asistencia técnica a comunidades y organizaciones mapuche en el sur de Chile.

**Asistente Social. Magister en gestión pública. Con vasta experiencia de trabajo con organizaciones y comunidades indígenas. Es profesional del la Fundación Instituto Indígena desde el año 2016 trabajando en construcción del tejido social y revitalización del pueblo mapuche desde la perspectiva de los derechos, la interculturalidad y el género.



Resumen de la experiencia

El texto narra la experiencia del Trafkintü, práctica cultural del pueblo mapuche asociada al intercambio de semillas, plantas y saberes, que permite transmitir aspectos específicos de la cultura asociados al manejo, reproducción y cuidado de productos, que permite a las familias mapuche seguir desarrollando cultivos tradicionales, fortaleciendo la autonomía alimentaria y el diálogo intergeneracional. La actividad es desarrollada por mujeres mayores mapuches residentes en la Comuna de Padre Las Casas, Región de La Araucanía, en el sur de Chile.

Se da a conocer el contexto del Pueblo Mapuche, su relación con la tierra y su historia oral, así como la valoración hacia las personas mayores.

Seguidamente se aborda el trafkintü y los aportes que las mujeres mayores mapuche realizan a la pervivencia de su cultura y las prácticas tradicionales asociadas al manejo de sus semillas y plantas locales.



Introducción

El texto narra la experiencia del trafkintü, práctica cultural del pueblo mapuche desarrollada desde el año 2014, por mujeres mayores mapuche, residentes en el sector rural de la Comuna de Padre Las Casas, Región de La Araucanía, en el sur de Chile.

El pueblo mapuche es un pueblo indígena que geográficamente, antes de la llegada de los españoles, hacia la mitad del siglo XVI, se localizaba en la totalidad de las tierras bajas fértiles oeste-andinas del centro-sur de Chile, hasta el archipiélago de Chiloé por el sur, y expandiéndose hacia el este, en primer lugar, hacia los Andes y, posteriormente, hacia la pampa Argentina y norte de la Patagonia (Zavala. 2008).

Producto de la creación de los Estados Nación de Chile y Argentina y la aplicación de políticas reduccionistas de ambos Estados, más la instauración del “Derecho” de propiedad privada, sistemáticamente el territorio ancestral del Pueblo Mapuche fue siendo reducido y con ello los mapuche fueron paulatinamente despojados de sus territorios.

Actualmente, el pueblo mapuche se constituye en el principal pueblo indígena de Chile. Según los datos del último CENSO del año 2017, tiene presencia en todas las regiones del país, pero se concentra mayoritariamente en la Región Metropolitana de Santiago (asociado a procesos migratorios) y en las Regiones del Biobío, Valparaíso, Los Ríos, Los Lagos y La Araucanía. En la Región de La Araucanía, alcanza a 314.174 personas, equivalente al 32,82% de la población regional (INE, 2017).

El Pueblo Mapuche es una sociedad esencialmente oral, debido a que su lengua no fue establecida en signos escritos, sino hasta la colonización española. Su presencia en Chile está registrada desde la llegada de los españoles, quienes inicialmente llamaron a los “indígenas” chilenos “indios de la tierra” o “indios de Chile, posteriormente araucanos (Zavala, 2011) y, finalmente, como ellos mismos se auto identifican, “Mapuche” (gente de la tierra, según su propia lengua el mapuzungun).

Es un pueblo originario que mantiene viva su cultura hasta la actualidad, a través su particular relación con la tierra y la naturaleza, lo que genera equilibrio y armonía entre el mundo natural y espiritual que configuran el ser mapuche (Gutiérrez, Contreras y Molinet, 2013).



Distintos autores señalan que el pueblo mapuche centraba su actividad productiva y económica en la agricultura de subsistencia y en la crianza de animales o pastoreo, combinándolas con la pesca, la caza y la recolección, según las posibilidades de su entorno, medio ecológico y territorialidad.

La experiencia que se presenta se desarrolla en una de las comunas de mayor presencia de población mapuche en la Región de La Araucanía: la Comuna de Padre Las Casas, donde el 49,04% de su población es mapuche, es decir, alcanza 37.332 personas.

Las protagonistas corresponden a mujeres mayores mapuche que participan de grupos de personas mayores asociados a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre las Casas, supra organización que reúne a un promedio de 42 clubes provenientes de los tres grandes territorios rurales de la Comuna, como lo son Maquehue, Niagara y Huichahue. El promedio de edad de los y las integrantes de los grupos es de 78 años y en un 70% corresponde a mujeres mayores pertenecientes al Pueblo Mapuche.

Fundamentación

Desde la Fundación que presenta la experiencia, se puede señalar que tiene un trabajo de acompañamiento al pueblo mapuche desde hace 60 años. A través de asesoría técnica y la generación de espacios de encuentro y diálogo, se han rescatado, mantenido y actualizado diferentes prácticas culturales propias del pueblo mapuche. En lo referente a la economía de subsistencia, son las mujeres mapuche las que sostienen sus prácticas. En las actividades diarias, las mujeres mayores mapuche señalan, que mientras la salud lo permita, ellas crían animales menores y aves de corral, cultivan todo tipo de frutas, verduras y hortalizas, y mantienen viveros destinados a la venta o la subsistencia (Gutiérrez, Contreras y Molinet 2013).

La cultura mapuche desde tiempos muy remotos ha reconocido y valorado la contribución de las Personas Mayores (fütakeche) a la sociedad mapuche en sus distintas esferas sociales y políticas, las que van desde la familia nuclear y extensa, la comunidad y el Lof (territorio) cumpliendo los fütakeche, el pilar en que se funda la sabiduría y se sostiene el traspaso generacional del kimün (conocimiento) Mapuche.



El origen del pueblo mapuche se basa en la importancia de la dualidad, la cooperación y distribución de roles donde hombres, mujeres, jóvenes y personas mayores cumplen roles complementarios para la germinación del pueblo mapuche.

El relato de Treng-treng y Kai-kai Vilu señala el origen del Pueblo Mapuche como consecuencia de una gran inundación, provocada por una disputa entre el bien y el mal, y aunque finalmente el mal se dio por vencido, únicamente hubo cuatro sobrevivientes: una pareja de ancianos -kuse y fūcha- y dos jóvenes, ūlcha y weche. Sólo los jóvenes fueron autorizados para ser el principio de la gente, y abastecer a la familia de la alimentación necesaria para la sobrevivencia; sin embargo, los ancianos fueron elegidos para apoyarlos y transmitirles el kimūn, la sabiduría y la cultura. (Gutiérrez, Contreras y Molinet, 2013)

El rol que asume el anciano mapuche es ser depositario del kimun (conocimiento) y de las tradiciones, el cual es entregado a través del relato oral.

Es así como los/as fūtakeche (mayores) han jugado un rol clave en la transmisión de las ceremonias tradicionales, que va desde la trasmisión del idioma, el mapuzungun, las tradiciones y ritos comunitarios como el guillatún (ceremonia religiosa) y el palin (juego tradicional), las experiencias de arte, el conocimiento sobre las hierbas medicinales (lawen), y la espiritualidad de convivencia armoniosa con la naturaleza, para que las nuevas generaciones puedan alcanzar kūme mogen o Buen Vivir Mapuche (Gutiérrez, Contreras y Molinet, 2013).

José Millalen (2006), en relación a los cuatro sobrevivientes del diluvio, centrando su atención en los fūtakeche, plantea sobre ellos que representan a personas con cualidades valóricas a cultivar dentro de la cultura, personas que poseen fortaleza (newenche), sabiduría (kimche), bienestar (kūmeche) y rectitud (norche) ideales para el “ser” mapuche, o más bien para la proyección de la cultura. Esta situación se condice con los adultos mayores mapuche, que a lo largo de su vida adquirieron los valores regidores del ser mapuche y cuya misión es transmitir pautas y normas de conducta y comportamiento social, a través de gūlam (consejos) nūxam (conversaciones), epew (cuentos) entre otros.

Son las y los adultos mayores Mapuche, quienes usan hasta la actualidad la vestimenta tradicional mapuche, quienes tienen mayor dominio del Mapuzungun



como idioma materno, interpretan señales del Itrofil Mogen (naturaleza-biodiversidad) para un adecuado desenvolvimiento de la vida diaria; siendo estas acciones menos comunes entre los más jóvenes. De ahí que las personas mayores sean valoradas y respetadas por sus conocimientos, por mantener viva la cultura, con el traspaso generacional del kimün Mapuche y por su especificidad en algunas áreas (Gutiérrez, Contreras y Molinet, 2013).

Desde fines de la década del 90, con el fin de la dictadura militar y el transitar por los gobiernos democráticos, el pueblo mapuche se encuentra en un proceso de reivindicación y conquista de reconocimiento y autonomía, para lo cual ha posibilitado la creación de espacios culturales como manifestación de una cultura viva que refuerza su identidad con ceremonias tradicionales.

Las señales de la vitalidad de la cultura mapuche, se manifiestan en rasgos como el uso de vestimenta tradicional, un lenguaje propio (mapuzungun) de uso frecuente y manifestaciones culturales de tipo religioso como guillatún, xafkintu, entre otras.

Descripción de la experiencia

El trafkintü es una actividad tradicional del Pueblo Mapuche que promueve el intercambio de productos y conocimientos a nivel intergeneracional. Convoca a más de una comunidad, con el objetivo de intercambiar productos propios de cada territorio, proveyendo de estos a las comunidades que los tengan. Esta práctica, según las mujeres mayores mapuche, se realizaba tanto de manera individual como comunitaria. Señalan que sus abuelas guardaban las mejores semillas y se preparaban para ir a visitar a otras mujeres de otros lof o territorios con quienes mantenían lazos sanguíneos o de amistad. También, en determinadas épocas del año se realizaban actividades colectivas en la que se involucraban todas las familias de la comunidad. Esta práctica, la colectiva, se repliega durante el periodo de la última dictadura militar y comienza a desarrollarse nuevamente, en forma incipiente, desde fines de los años 90 del siglo pasado. En esa época, a través de un trabajo con mujeres mayores mapuche de diferentes territorios, la Fundación Instituto Indígena desarrolla conversatorios para ahondar en los preparativos y el proceso que conlleva realizar un trafkintü, rescatando las especificidades propias de la cultura mapuche,



que lo diferencian de prácticas chilenas como el trueque o el intercambio que realizan en sectores campesinos no mapuche de la zona central del país.

El trafkintü es una práctica ancestral, en que familias mapuche mantienen su sistema de abastecimiento, renuevo de semillas y plantas. Representa una forma autónoma de recuperación, renovación y conservación del flujo de las semillas, siendo la base del sistema alimentario local. En él se cambian semillas luego de un periodo que se considera que están cansadas y se requiere un cambio de ellas (Pérez, 2009).

En los procesos de reactivación cultural, la función de las familias y en especial de las mujeres tiene una trascendencia fundamental, puesto que son ellas las que han desarrollado un minucioso y silencioso trabajo que ha permitido conservar y recrear el uso de semillas y plantas, las que transformadas en remedios, artefactos de uso diario, artesanía, platos y guisos, forman parte del patrimonio cultural y ecológico de los pueblos indígenas y grupos campesinos (Pérez, 2009).

En estos procesos de creación de conocimiento, las mujeres juegan un rol estratégico, aunque escasamente difundido.

Específicamente, el trafkintü es una forma de intercambio económico propio del Pueblo Mapuche, donde no se utiliza el dinero y que posibilita, en primer lugar, el encuentro de personas de distintos territorios y edades, y, en segundo lugar, intercambiar productos que no se encuentran en el mercado convencional (Pérez, 2009). Es una oportunidad de intercambiar productos únicos, generalmente elaborados por las mismas personas que los realizan. El intercambio de un producto está íntimamente ligado al traspaso de conocimientos sobre cómo mantener el producto en el tiempo, junto con transmitir sus usos y propiedades, en el caso de plantas o semillas, entre otros. De ahí la importancia de recuperar este tipo de prácticas con las mujeres mayores mapuche, ya que permite el acceso a semillas orgánicas las cuales generan sustentabilidad, soberanía y autonomía alimentaria. Y también sin el uso de dinero pueden obtener productos en general, a cambio de productos propios, como son excedentes de cosechas, semillas, productos de elaboración manual, entre otros (Pérez, 2009).

Desde la Fundación, desde el año 2014 se realiza trafkintü, donde las principales protagonistas son las mujeres mayores mapuche que participan de Unión comunal de



agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas. Se valora esta práctica cultural mapuche como un espacio que permite el diálogo intergeneracional y mantiene la soberanía alimentaria de sus familias, permitiendo abastecer a sus familias de semillas y plantas que han sido producidas y cultivadas bajo parámetros tradicionales, alejado del uso de pesticidas industriales, en concordancia con la visión mapuche en su forma de producción, cuidado y manejo.

No se organizaron trafkintü el año 2018, cuando la Municipalidad de Padre Las Casas pide a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales, que sean ellos como institución los que asuman la convocatoria y los costos asociados a la realización de la actividad. Sin embargo, debido al sistema de compras públicas y siendo esta una práctica cultural muy específica, no se pudieron respetar los protocolos culturales asociados y la actividad derivó en un encuentro donde las mujeres mayores que concurrieron no sacaron las semillas y plantas que habían llevado para hacer trafkintü. En su opinión, dicha actividad no podía ser calificada como un trafkintü, al no cumplir con la formalidad que exige esta práctica cultural. También, en los años 2020 y 2022 por restricción de reunión, debido a las medidas preventivas de la pandemia por Covid19, se suspendieron los trafkintü, retomándose en el año 2022.

Objetivos concretos

Objetivo General:

Generar un espacio de trafkintü donde se intercambien semillas, plantas, saberes y conocimiento entre las personas mayores mapuche pertenecientes a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre las Casas y mujeres hortaliceras de diferentes edades, que practiquen la agricultura familiar desde la cultura mapuche o desde la agroecología.

Objetivos específicos

- Actualizar y mantener la práctica cultural mapuche del trafkintü, permitiendo que mujeres mayores mapuche que residen en el sector rural de Padre Las



Casas compartan sus saberes con otras mujeres rurales, manteniendo su cultura y socializando sus experiencias.

- Mantener un espacio de diálogo intergeneracional donde los conocimientos específicos de las mujeres mayores mapuche sobre el manejo de semillas y cultivo tradicional mapuche se traspase a nuevas generaciones, permitiendo que estos se mantengan en el tiempo.

Participantes

Durante todos estos años se ha trabajado con los clubes de personas mayores rurales, principalmente mapuche que participan de la Unión comunal de agrupaciones rurales de Padre Las Casas. Específicamente, con mujeres mayores mapuche que mantienen en sus hogares huertos tradicionales mapuche que no utilizan semillas modificadas genéticamente ni hacen uso de pesticidas industriales. A continuación, se describe la participación cuantitativa por año:

2014: Se realizan 2 trafkintü en el Centro de capacitación que posee la Fundación en el sector rural de Huichahue, en la Comuna de Padre Las Casas. Se realiza un trafkintü de invierno, con motivo del wiñol tri pantu o año nuevo mapuche, correspondiente al solsticio de invierno en el mes de junio. Se reúnen mujeres mayores mapuche pertenecientes a diferentes agrupaciones de mayores que participan de la Unión Comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas y se invitan a personas de diferentes edades provenientes residentes en el territorio y otras de instituciones como la Municipalidad de Padre Las Casas, Pastoral mapuche del Obispado de Temuco, Red Latinoamericana de Gerontología, Fundación Caritas, Departamento de Acción Social del Obispado de Temuco, Organizaciones no gubernamentales de Lonquimay y estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Católica de Temuco. Llegando, según los registros, a 100 personas. Fue una instancia de altas expectativas porque llevaban varios años sin participar de esta actividad comunitaria y con ello se busca relevar el trabajo y sabiduría de las mujeres mayores mapuche, a través de su aporte a la mantención de la cultura y las prácticas tradicionales de cultivo, manejo y cuidado de



semillas y plantas que permiten al Pueblo Mapuche mantener la diversidad biológica de sus productos.

En el mismo lugar se desarrolla el trafkintü de primavera. Esta vez participaron alrededor de 50 personas mayores mapuche, adscritas a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas. Esta vez la actividad está dirigida y tiene una finalidad particular, donde participan preferentemente mujeres mayores que compartirán una capacitación en cultivos agroecológicos, desarrollado por la misma Fundación. En esta oportunidad, la finalidad fue ampliar la diversidad de semillas y plantas entre los grupos participantes, para fortalecer sus huertos tradicionales, dar a conocer las diferencias entre el huerto tradicional mapuche y la agroecología, que aunque comparten similitudes, son diferentes.

2015: Este año se realiza en el Centro de capacitación de la Fundación un solo trafkintü en invierno y con motivo del wiñol tri pantu o año nuevo mapuche, cercano al solsticio de invierno durante el mes de junio. Participaron mujeres mayores mapuche pertenecientes a grupos de la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas y mujeres mapuche rurales de diferentes edades residentes en la misma comuna y que poseen huertos tradicionales. Según registros, participan 82 personas.

2016: En el centro de Capacitación de la Fundación en el sector rural de Huichahue en Padre Las Casas, se realiza trafkintü de primavera. En él participan mujeres mayores mapuche de grupos que conforman la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas y mujeres hortaliceras tradicionales (de diferentes edades) de las comunas de Padre Las Casas, Traiguén, Carahue y Temuco. Participan 40 personas.

2017: En el centro de Capacitación de la Fundación se realiza un trafkintü de primavera donde participan mujeres mayores mapuche de grupos que conforman la Unión comunal rural de grupos de adultos mayores rurales de Padre Las Casas y mujeres hortaliceras tradicionales de las comunas de Padre Las Casas y Temuco. Participan 50 personas.

2019: Junto a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas se decide volver a realizar un trafkintü de primavera. Esta vez se



realizaría en el sector rural de Maquehue. Para ello la Fundación se contacta con el Hospital Intercultural Makewe, quienes facilitan parte de sus dependencias ubicadas en el sector rural de Maquehue para realizar la actividad. En esta oportunidad concurren mujeres mayores mapuche pertenecientes a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas y mujeres mapuche huerteras tradicionales del sector de Maquehue. También concurren mujeres que participan del Centro diurno comunitario de Padre Las Casas donde participan personas mayores mapuche que poseen huertos terapéuticos. Se reunieron 70 personas.

2022: Corresponde a la época post pandemia, donde los y las mayores mantenían miedo a participar en reuniones masivas, por ello se acuerda con las agrupaciones de adultos mayores pertenecientes a la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas realizar el trafkintü en un espacio protegido, que no implicara realizar un gran desplazamiento. Se gestiona con la Municipalidad el Centro comunitario Remolino de la Municipalidad de Padre Las Casas, ubicado en el sector de Maquehue, debido a que el Hospital Intercultural Makewe, quien es colaborador de la Fundación, se encuentra construyendo un nuevo edificio en el espacio que anteriormente había facilitado. Al trafkintü desarrollado en el Centro Comunitario Remolino participan 4 agrupaciones de mujeres mayores y dos agrupaciones de huerteras tradicionales que trabajan con la Municipalidad de Padre Las Casas. También, se invita a una curadora de semillas mapuche, con quien se conversa ampliamente sobre cómo ellas, las mayores realizaban esta actividad junto a sus abuelas y madres. Participan 35 personas.

Actividades

- La preparación del trafkintü comienza en marzo de cada año cuando se define con la Unión comunal de agrupaciones de adultos mayores rurales de Padre Las Casas las actividades que se quieren desarrollar durante el año y se establece cómo sumar recursos para poder concretar esas actividades, ya que realizarlo implica disponer de recursos para los traslados al sector rural y aportar con alimentos para la base del mizagun del cierre de la actividad.



- Se acuerda en primera instancia una fecha. En los últimos trafkintü se ha privilegiado realizar esta actividad en primavera debido a las inclemencias climáticas del invierno, donde muchas veces la lluvia afecta la capacidad de desplazamiento debido a la situación de los caminos al interior de las comunidades mapuche, que en muchos casos corresponden a caminos de tierra.
- Seguidamente se establecen al menos 3 posibles lugares para realizar la actividad, las mujeres mayores son enfáticas en señalar que debe realizarse en un sector rural que les permita mantener la conexión con la tierra, sobre todo a la hora de realizar el llellipun u oración que da inicio a la actividad.
- Dos meses antes se invitan a quienes participarán de la actividad, señalando que deben presentar semillas y plantas no modificadas genéticamente y en su manejo estar libres de pesticidas; traer envases ecológicos para realizar el intercambio; traer alimentos para hacer el mizawun y mucha voluntad de compartir con los y las asistentes la historia de su lof y territorio, las prácticas de cultivo y las historia de lo que está compartiendo.
- El grupo que organiza la actividad resguarda el que una de las participantes realice el llellipun (rogativa), el traer cerámica mapuche para colocar las semillas y plantas que se bendecirán y, siguiendo con los protocolos mapuche, se establecerá el lugar donde se realizará el llellipun.
- También se asignan funciones de recepción y de guía de la actividad.

El trafkintü como tal

La dinámica de la actividad comienza, en primer lugar, con la recepción de las participantes y el ingreso al espacio donde se realizará la actividad. Seguidamente, todas y todos los participantes se dirigen al exterior del recinto para realizar el llellipun, rogativa mapuche, con el objeto de dar gracias a chawgnechen (Padre Creador) por la oportunidad de reunirse, pidiendo que la actividad se realice bien y que cada una se lleve lo que necesita.

Posteriormente, las participantes ingresan al recinto y cada una realiza una presentación personal señalando su nombre, su comunidad de origen y el nombre y



las características del producto que trajo para intercambiar. Una vez que se presentaron todos los asistentes, cada uno recorre los puestos y busca el producto a intercambiar. Entre los productos que se intercambian se encuentran semillas de hortalizas, legumbres, flores, plantas medicinales, renuevo de árboles nativos, entre otros. La actividad finaliza con mizawun (compartir alimentos), momento ya más distendido donde las participantes comparten historias de sus territorios, de sus experiencias de vida y sus proyecciones o anhelos. También se abordan técnicas de cuidado que aplican a semillas y plantas, de acuerdo a las especificidades de su territorio y el resguardo frente a las diferentes condiciones climáticas.

Terminado el mizawun se da por finalizada la actividad.

Resultados

El trafkintu, permite revitalizar la memoria y los conocimientos de las mujeres mayores mapuche, que muchas veces no difunden por miedo o temor a ser juzgados por quienes tienen conocimientos técnicos formales de la cultura nacional.

Es una actividad cultural, propia del Pueblo Mapuche que promueve la participación social de las personas mayores y el diálogo intergeneracional unido por la motivación de mantener estas prácticas en el tiempo. Al mismo tiempo, permite a las mayores divulgar prácticas productivas que son sostenibles y amigables con el medioambiente, donde la acumulación no es la meta, sino disponer de lo necesario para mantener y/o sostener la soberanía alimentaria proyectando la posibilidad de disponer de semillas y plantas diversas biológicamente resguardando su protección y continuidad.

Se aprecian resultados cuantitativos, dado por la cantidad de organizaciones y personas que participan de los trafkintü realizados y resultados cualitativos que tienen que ver por un lado con la voluntad de las mujeres mayores de preparar una actividad cultural colectiva, donde participan voluntariamente con motivación, energía y entusiasmo; donde seleccionan sus mejores semillas y plantas para llevarlas al trafkintü, además de preparar alimentos para compartir. A través de esta práctica refuerzan su rol social y traspasan sus conocimientos a nuevas generaciones, actualizando su cultura y manteniéndola en el tiempo, logrando que la memoria



colectiva mantenga a través de la oralidad la historia reciente del Pueblo Mapuche y sus prácticas ancestrales.

Por otro lado, está el resguardo y la circulación de las semillas, la diversificación de estas y la pervivencia de lo autóctono frente a lo industrial, permitiendo mantener la biodiversidad local, manteniendo sus prácticas, saberes y formas de relación en su territorio y comunidad resguardando para estas la continuidad de su soberanía alimentaria, manteniendo para las nuevas generaciones opciones futuras de fuentes de alimentación propias y diversas. Se aprecia que esta práctica cultural mapuche fortalece los sistemas tradicionales productivos donde la acción colectiva y participativa colabora a trascender y alejar un mundo productivo tecnologizado, individualista, acumulativo y de producción en serie.

El efecto en las nuevas generaciones que participan, les permite aprender directamente de las mujeres mayores mapuche, pueden integrar conocimientos desde la práctica, pueden preguntar sin temor. Sus dudas y consultas sobre cómo producir o resguardar las semillas y plantas, encuentran respuesta en forma directa por parte de quienes ya tienen un manejo exitoso en la producción de alimentos y el resguardo de semillas y plantas en un determinado territorio, con sus particularidades climáticas y características propias del suelo de cultivo.

Impacto

El impacto se puede considerar desde la perspectiva de las mujeres mayores mapuche, que sienten que sus saberes, aprendizajes y esfuerzos son valorados por integrantes más jóvenes de su territorio y mantienen desde la práctica y la oralidad la transmisión de sus conocimientos a las nuevas generaciones. Al evaluar los trafkintü, señalan que les ha permitido recordar su pasado y la forma en que fueron educadas por sus madres, abuelas y tías en el cuidado de los recursos que la tierra les ha proveído.

También, se puede considerar el impacto en cuanto a la pervivencia de la biodiversidad local, la circulación de semillas y plantas, haciendo frente a las grandes empresas que homogenizan semillas y productos agrícolas modificados genéticamente, cuyas semillas son vanas o vacías. Así, el trafkintü se transforma en



una acción de resistencia frente al sistema dominante, manteniendo en el tiempo la soberanía alimentaria y la diversidad biológica en sus territorios.

También se actualizan las prácticas tradicionales de producción del huerto mapuche que permite la existencia de la biodiversidad local en pequeños espacios.

Junto a lo anterior también permite a las mujeres mayores mapuche, y a quienes participan del trafkintü, aumentar sus redes y disponer de nuevos recursos de apoyo comunitario entre personas que comparten un interés y prácticas comunes.

Conclusiones

Se rescatan y valoran los saberes de las mujeres mayores mapuches manifestados en la práctica tradicional del trafkintü, como una actividad propia de la cultura mapuche, donde las mujeres mayores que conocen su territorio, su cultura, sus semillas y plantas locales pueden transmitir sus conocimientos a nuevas generaciones que comparten los mismos espacios territoriales.

Las nuevas generaciones pueden rescatar los conocimientos y sabiduría de sus antepasados en prácticas culturales colectivas, en manejo y cuidado de semillas, plantas nativas y hierbas medicinales, lo que posibilitará que en un futuro sean ellas las que traspasaran esos conocimientos a las generaciones que están por venir, manteniendo viva la cultura mapuche y proyectándola hacia el futuro.

Para realizar un trafkintü colectivo se necesita planificarlo con antelación ya que el protocolo mapuche de su desarrollo implica resguardar varios y diversos aspectos que van desde la estación del año en que se realizará, hasta los envases que se utilizarán. Además, los recursos que permitan la movilización de las participantes, por ello desde la Fundación se ha mantenido en el tiempo el apoyo técnico para realizar esta actividad, manteniendo el protagonismo de las mujeres mayores mapuche en todo el desarrollo de la actividad.



Referencias bibliográficas o documentales y fuentes consultadas

- Bresciani, Carlos; Fuenzalida, Juan; Rojas, Nicolas y Soto, David (2018) Mitos chilenos sobre el pueblo mapuche, Santiago de Chile, Copygraph Impresores.
- Gutiérrez, Angélica; Contreras, Constanza y Molinet, Soledad (2013) Situación del Adulto Mayor Mapuche, Fúchakeche: Memoria del Pueblo Mapuche, Documento de trabajo, Fundación Instituto Indígena. Temuco, Chile.
- Marimán, Pablo; Caniuqueo, Sergio; Millalén, José y Levil, Rodrigo (2006) ¡...Escucha Winka...! Cuatro ensayos de historia nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro. Santiago de Chile. Editorial LOM
- <https://araucaniaeclipse.com/la-cosmovision-mapuche/>
- Pérez, Isolde (2009) Mujeres Curadoras de Semillas. Ong Cetsur, www.artesyoficiosdelsur.org. Temuco Chile
- Protocolo del trafkintü, Conversatorio realizado el 25 de agosto 2022 por aprendices y maestras curadoras de semillas de Toltén, Saavedra, Nueva Imperial, CholChol, Temuco, Freire, Vilcún y Pucón.
- Wilhelm de Moesbach, E. (1936). Lonco Pascual Coña. Testimonio de un cacique mapuche. Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX. Santiago de Chile. 8° Edición, Pehuén Editores.
- Zavala, José. (2008) Los mapuches del Siglo XVIII. Dinámica Interétnica y estrategias de resistencia. Santiago de Chile, Editorial Universidad Bolivariana.